

¿Qué está siendo la escuela hoy? Sujetos, dispositivos, agenciamientos y desigualdades desde metodologías anfibias y métodos creativos de investigación. Una conversación con Silvia Grinberg¹

What is school being today? Subjects, devices, agencies and inequalities from amphibious methodologies and creative research methods. A conversation with Silvia Grinberg

Jonathan Aguirre²

Resumen

El presente dossier tiene como objetivo cartografiar la producción de conocimientos en el campo de la sociología de la educación el cual se caracteriza por la coexistencia de diferentes modos de problematizar las estructuras, las prácticas educativas y los procesos de producción de subjetividades. En ese marco, la pregunta por la selección de la(s) cultura(s), su distribución y su acceso emerge con potencia cuando posamos la mirada analítica en las desigualdades que esos procesos presentan en el devenir de las sociedades modernas. Es por ello que, desde su historicidad, socialidad y territorialidad la educación se configura en un objeto de disputa a partir del cual los sujetos, desde múltiples agenciamientos, buscan hacerse por los sentidos y significados que la educación asume en la contemporaneidad. Zambullirse en los cotidianos, explorar experiencias y habitar biografías de escolarización parece ser una de las claves para desentramar y volver a tramar las condiciones desiguales de producción, distribución y acceso a la(s) cultura(s). Silvia Grinberg y su equipo de trabajo de la Universidad Nacional de San Martín y de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, hace aproximadamente 20 años, que se dedican a cartografiar estas experiencias y, mediante metodologías minúsculas y anfibias, complejizan los estudios en el campo de la sociología de la educación a la vez que lo enriquecen y potencian. La conversación que generosamente nos regaló la Dra. Grinberg recorre aspectos (auto)biográficos pero vuelve sobre conceptos estructurantes de la disciplina y regala insumos metodológicos y epistémicos para analizarlos en perspectiva nanoterritorial³.

Palabras clave: Sociología de la Educación; desigualdades, agenciamientos, dispositivos, trayectorias de escolarización, vulnerabilidad.

Abstract

This dossier aims to map the production of knowledge in the field of sociology of education, which is characterized by the coexistence of different ways of problematizing structures, educational practices and the production processes of subjectivities. In this framework, the question about the selection of the culture(s), their distribution and their access emerges with power when we place an analytical gaze on the inequalities that these processes present in the future of modern societies. That is why, from its historicity, sociality and territoriality, education is configured in an object of dispute from which the subjects, from multiple agencies, seek to make themselves through the senses and meanings that education assumes in the contemporary world. Diving into everyday life, exploring experiences and inhabiting biographies of schooling seems to be one of the keys to unraveling and reframing the unequal conditions of production, distribution and access to culture(s). Silvia Grinberg and her work team from the National University of San Martín and the National University of Austral Patagonia, for approximately 20 years, have dedicated themselves to mapping these experiences and, through minuscule and amphibious methodologies, complicate studies in the field of the sociology of education while enriching and enhancing it. The conversation that Dr. Grinberg generously gave us goes through (auto)biographical aspects but returns to the structuring concepts of the discipline and offers methodological and epistemic inputs to analyze them from a nanoterritorial perspective.

Keywords: Sociology of Education; inequalities, agencies, devices, schooling trajectories, vulnerability.

J: Gracias Silvia por tu tiempo y generosidad. Te propongo hacer una entrevista *en capas*. Una primera capa orientada a tu propia biografía respecto a la elección de “¿Por qué educación?” Después vamos a ir recorriendo algunas capas vinculadas a la disciplina, a las cuestiones temáticas y una más proyectiva como desafíos del campo. Entonces en el marco de la primera capa más biográfica, me interesaría preguntarte que fue lo que te motivó a seguir la carrera de la Licenciatura en Educación y después también cuáles fueron las motivaciones iniciáticas en términos de enseñanza, investigación, el posgrado. ¿Qué te movilizó para elegir desarrollarte en el campo educativo?

SG: Gracias a vos por la invitación. Todo empezó cuando me tuve que inscribir al CBC (Curso Básico Común-UBA). Primero me inscribí en Psicología, pero rápidamente elegí Educación. Yo creo que un poco pesó...un poco no, bastante, pesó mi historia en términos de que la comunidad judía tiene muchas actividades en la educación no formal, muy institucionalizadas. Yo trabajaba en eso, entonces como que venía con una suerte, como decirte, de historia en el trabajo en educación con adolescentes y a mí siempre me divertía mucho. Incluso me pasa hoy. Cuando trabajo con lxs chicxs, voy a la escuela y me divierto. Básicamente me gusta, me activa algo en el orden que lo disfruto, me divierte. La otra cuestión que creo que hizo que eligiera educación, fue que me di cuenta creo que mucho tiempo después de eso,... *fue el haber estado sentada en la escuela secundaria y sentir que podía ser de otro modo*. Yo venía de una escuela primaria muy buena, muy activa, incluso la hice en la dictadura. Pero era una escuela primaria muy activa y cuando llegué a la secundaria yo creo que eso fue demoledor. *Creo que esa sensación de que la escuela secundaria podría ser de otro modo, que la escuela no tenía por qué ser eso, eso me motivo, fue en el fondo lo que me hizo querer estudiar educación, hacer educación, dedicarme a querer hacer educación. Creo que sigo buscando lo mismo*.

J: De alguna manera ¿vos proyectaste este devenir profesional que te fue llevando la carrera o lo fuiste construyendo en la medida que se desplegaba?

SG: La primera es acerca de si podría ser otra cosa en la escuela, que lo tengo muy claro, me recuerdo a mí sentada en los pupitres de madera en la escuela y esa sensación de agobio, de que no era necesario que fuera tan agobiante.

J: Claro, ofuscada...

SG: Podía ser algo divertido, algo bueno, algo interesante. Sobre todo, yo creo que ahí convive esta experiencia que tenía en educación no formal, donde vivía la experiencia en educación mucho más interesante. *Muy comprometida, pero también donde aprendía de otros modos y donde uno se sentía que estaba cómodo*. Pero al

margen de eso, así como me acuerdo de eso, me acuerdo también del año cuando empecé a cursar educación; la primera materia de educación de la UBA, los prácticos estaban a cargo de Marta Kisilevsky. Abre la materia y dice bueno, que se imaginan haciendo, la clásica pregunta ¿porqué estudian educación? *Y yo no sé porque dije me quiero dedicar a la investigación.*

No tenía ni idea que era investigar, después con el tiempo me fui dando cuenta. Yo creo que si hubiera estudiado biología me hubiera dedicado a la investigación. *Creo que hay una inquietud por investigar que no importaba qué estudie.* Así que si vos me decís si lo planifiqué, te digo que no. Pero evidentemente hay puesto ahí un deseo. Tuve unos momentos profesionales complejos, sobre todo en los 90, con el recorte en ciencia y técnica que fue tan brutal, que le pegó a toda mi generación. Hubo tiempos que no trabajé, trabajaba con dedicación simple. No vivía de eso, pero fue una experiencia buena porque aprendí mucho, trabajé en el Ministerio de Educación y la verdad que aprendí mucho, mucho, mucho. De la gestión, de lo que es la vida de la gestión, de la gestión política, la vida en las instituciones por fuera de la universidad.

Lo que sí me parece importante marcar es que la profesión de investigadorxs y la forma en que la desarrollamos, por momentos, atenta con ciertos tiempos que uno debería dedicarle al estudio y actualización de sus objetos de indagación. Es el tiempo que uno tiene para estudiar, porque si hay algo que uno nunca puede dejar de hacer es dejar de estudiar. Entonces uno también anda a los codazos con eso porque la profesión demanda producción, resultados, y quita espacio para el estudio más epistémico del propio campo.

J: El tiempo para reflexionar acerca de lo que producimos, somos como sujetos de rendimiento.

SG: Para leer... yo por suerte en mis tiempos de formación tenía mucho tiempo y leía todos los clásicos de la sociología. En eso fui un poco autodidacta, a mí no me enseñaron. Yo leía sola a Weber, a Durkheim, a Marx también, ni hablar a Foucault, que nadie leía a Foucault o a Deleuze. Ahora es algo común pero cuando yo estudiaba no estaba ni traducido al español.

J: ¿Qué te llevó a esas lecturas por fuera del currículum formal?

SG: Yo soy curiosa, me gusta estudiar. Disfruto mucho de estudiar. Lo disfruto, entonces me leí mucho de la obra de estos autores, pero siempre autodidacta. Porque no aguanto hablar del concepto de clase social y no haberlo leído. No puedo, necesito y ahí hay una *cosa del disfrute personal creo también. Una lectura me va llevando a la otra.*

J: Ahí me das pie a la última pregunta de este eje más biográfico que había pensado. La investigación nos afecta, somos afectados por la investigación e inevitablemente afectamos la investigación. En esa línea te quería preguntar, aunque un poco lo fuiste respondiendo. ¿Cómo hoy te afecta tu ser investigadora en términos de tu propia subjetividad y qué es si se quiere lo que te erotiza en términos de investigación, del eros, del disfrute? Me dijiste el disfrute en la escuela, el disfrute en la investigación, de la curiosidad...

SG: De todos los cargos de gestión que ocupo actualmente en la universidad, hay una cosa que siento que soy. *Yo siento que soy una investigadora*, que las otras cosas las puedo hacer mejor, peor, me gustan más, me gustan menos. Digo, dirigir un doctorado, dirigir un instituto de investigación, hoy ser subsecretaria de investigación en la UNSAM, pero de todo eso hay una sola cosa. Bueno fíjate que todo lo que te estoy nombrando tiene que ver con la investigación

J: Sí te iba a decir eso

SG: Pero yo si hay algo incluso que me da hasta una suerte de paz. Cuando vuelvo a ese lugar de la investigación, cuando me siento a escribir y tengo tiempo para pensar, ¡Ay, para mí es un goce tremendo! Cuando me siento a escribir, por supuesto que en la mayoría de las cosas no descubro la pólvora. Pero es un placer que me da sentir que estoy pudiendo, que las ideas me brotan de las manos, ¡Ay qué cosa más hermosa! Y lo sufro cuando no lo hago, lo mismo cuando voy al campo, por ejemplo este año me tocó viajar a Londres para un congreso, y visité el Museo Nacional Británico de Arte Moderno -“Tate Modern”- me encantó. Y como nosotros trabajamos mucho con prácticas artísticas, de repente entré a la muestra de surrealismo y quedé maravillada. Claro, yo no había visto nunca esa producción que era una producción de los surrealistas clásicos o sea de todos los conocidos que hacían una suerte de cadáveres exquisitos con el arte. Uno dibujaba una parte, lo doblaba y el otro y yo ahí ¡Guau!

J: Son cosas que te atraviesan por todos los sentidos...

SG: Claro me encanta. Ahí primero que, por supuesto es ese lugar creativo del trabajo, yo te iba a decir es el trabajo, pero el rigor creativo en el trabajo, es crear. *Entonces es una cosa de un trabajo creativo sumamente erotizado, de mucho disfrute*. Si voy al barrio y estoy ahí con los estudiantes lo mismo. Aparte como sentís que el cerebro se te enciende al pensar cosas que quizás son pavadas, pero a uno se le enciende. Nunca pienso que lo que hago es genial, en general pienso que pienso pavadas (...) Pero son pavadas que me divierten. Yo creo que eso se obtura, si uno piensa que voy a escribir el gran libro de mi vida, no escribís nada.

J: No, no pero me parece que se nota cuando uno lo disfruta, creo que algo se trasmite en la escritura, en el lenguaje, cuando uno lo disfruta es distinto, es cierto que el camino de la investigación, y más que de la investigación de la profesión que atenta contra ese eros que buscamos

SG: Bueno, pero vos sabes que uno afecta y es afectado y que hace. Porque hacemos sociología de la educación y ocurre en un tiempo y en un espacio. Y en ese espacio que vivimos es un tiempo intenso. Y nosotros también nos vemos afectados. *Me parece que la academia se olvida que el trabajo puede ser creativo y comprometido y todo lo que quieras, pero también es la vida, entonces también eso tiene que ver un poco con las corridas. Hay algunas cosas que no haríamos o no elegiríamos hacer.*

J: O haríamos mejor si tuviéramos más tiempo u otra forma de vivirlas. Gracias por esta primera capa. Avanzando un poco y para meternos de lleno en el tema del Dossier que nos convoca, vos ya algo dijiste al principio respecto al cómo traer los clásicos de la Sociología de la Educación al hoy. En base a eso yo quería volver a la conferencia que nos regalaste el año pasado en pandemia, en las jornadas nuestras, donde vos decías que había, en términos del objeto de estudio de la sociología de la educación, como tres aspectos o tres coordenadas que vos crees que es el objeto. Uno decías que era justamente la selección de la cultura, su distribución y su acceso; y que esa distribución, cultura y acceso se puede tranquilamente se puede traspasar a tres preguntas ¿qué?, ¿quiénes y cómo? Qué seleccionamos, cómo lo hacemos y quiénes lo hacen. Entonces preguntarte esto ¿Consideras que es por ahí el objeto de la sociología de la educación?

SG: Me parece que la sociología de la educación sí tiene que encontrar el saber o a los saberes como campo de disputa. En general es como que la educación porta la promesa de futuro, la promesa de una sociedad mejor, etc, etc. Eso te lo dice el filósofo, eso te lo dice incluso el pedagogo. Incluso la pedagogía es para mí también ese campo donde la filosofía, la sociología, la pedagogía, la historia, se encuentran. Es decir Ud. ¿Qué entiende por una sociedad mejor? *La función del sociólogo de la educación es preguntarse ¿Ud. ¿Qué entiende por una sociedad mejor? o ¿Qué entiende por cultura? ¿Cuál es el objeto de la cultura? ¿Cuál es aquella que va a ser seleccionada? Ser enseñada, transmitida etc.* Ahí me parece que la pregunta que el sociólogo tiene que poder poner o la sociología de la educación tiene que poder poner... ¿Quién va a ser sujeto de la cultura, ¿quién es el sujeto de la cultura, ¿quiénes se van a encargar de la transmisión de la cultura? En términos también de quién forma ¿no? Porque si no, hay como una suerte de una ilusión de transparencia, en términos como lo planteaba Bourdieu en el sentido de la propia

educación. Y ahí me parece que tiene una función muy importante ¿Por qué? Porque viste que todos los males de la sociedad se resolverían con la educación, *pero a la escuela se la supone, se la supone permanentemente ...es decir ¿qué quiere decir esa distribución social de la cultura?* No si se lo habré dicho en esa conferencia, pero siempre recupero esta idea... el brujo era brujo, la posición del brujo en la sociedad primitiva, incluyen al brujo porque sabía algo que la comunidad no. Ahora si ese saber se democratizaba dejaba de ser brujo o por lo menos abandonaba la posición del brujo. Entonces ahí están las luchas por el saber, las luchas de cuál es el saber que vale la pena tener, quién los posee, quién no. Como esos saberes se distribuyen, se subjetivan, digamos producen subjetividad. Incluso, ¿qué es lo que mueve hoy a una maquinaria tan infernal como es la del sistema político? ¿Por qué tantos jóvenes o tantas familias deciden antes que un chico aprenda a hablar mandarlo a la escuela? Vos me decís porque trabajan, pero eso es solo una parte de la cuestión, una mínima parte de la cuestión. Porque vos estas dejando a tu hijo con gente profundamente desconocida ¿Qué esperas que ocurra ahí? Entonces todo eso tiene que ver con esta esperanza, con que las esperanzas y las promesas también son objeto de lucha. De cómo se distribuyen las esperanzas, cómo se distribuyen socialmente las esperanzas y promesas. En este sentido es como otra manera de estar hablando de la justicia o de la injusticia social. Me parece que toda esa densidad tiene que ver y ahí volvéis a los clásicos, porque de modos muy diferentes, volvemos a todos los clásicos. Todos estos autores que nombrábamos antes Marx, Durkheim, Weber, después los postclásicos, de modos muy diferentes, pero también han articulado esto en sus trabajos. El saber, de cómo el saber es performativo, como los saberes producen sujetos, producen cosas, acciones, actividades, también ahí hay toda una cuestión, ni hablar después con Foucault.

J: En ese sentido te iba a preguntar de qué manera la producción clásica viene al auxilio nuestro cuando queremos explicar o intentamos entender, reflexionar o comprender un fenómeno que nos está atravesando. Cuando pensaba esta pregunta, tomé el ejemplo que recuperas en tu último libro respecto a Bernstein y Foucault para explicar y dar una vuelta sobre la cuestión del dispositivo, pero no sobre el concepto de dispositivo, sino para explicar lo que después deviene en el libro. Te pregunto sobre eso ¿Esa es una manera de recuperar a los clásicos? ¿Es un camino? ¿Es un hilo del cual tirar sobre los clásicos?

SG: *Creo que hay que recuperar a los autores en la medida que nos hagan pensar y nos hagan pensar sobre nuestro tiempo. Un tiempo que es de larga duración. A mí por ejemplo, hay algo que me pasó, que es fascinante. Creo que es la historia de los sistemas educativos, tiene un nombre muy largo. (...) Cuando todo el mundo*

está hablando de las crisis, esos clásicos me parecen, yo que sé, en este momento me estoy acordando de Engels, Engels habla de las crisis del ambiente, en cómo el capitalismo no va a dejar nada. Él está hablando de la industria de la Madera y los bosques en América Latina. Entonces vos decís uuf, es el mismo problema que veían Engels, Pero ahí tenés un hilo como vos decís, ese hilo para tirar y para pensar en nuestro presente que es enorme, enorme para poner un poco también de perspectiva al tiempo que vivimos. En el libro me parece que lo que nosotros hacemos es articular los conceptos en los cuales pensar y el los cuales pensamos. Pensar la escolaridad en nuestro tiempo, en una pregunta muy básica: ¿Qué está siendo la escuela? Ahí es donde nos valemos de Foucault, fuerte, pero no solo. En ese qué está siendo la escuela y también creyendo y es otra cosa fuerte del libro creo y es que suponemos lo que está siendo la escuela ahora y lo que más me preocupa es que las políticas suponen lo que es la escuela hoy. Entonces se diseñan políticas suponiendo la escuela y los desastres que se hacen incluso con políticas que uno podría estar completamente de acuerdo. Pero es como que vos diseñás algo que ¿De dónde lo sacaste? ¿Cómo se te ocurrió? Eso me parece que es como una de las cuestiones del libro en general. Al final del libro da esa respuesta: qué está siendo la escuela o más bien intenta dar.

J: Y ¿qué está siendo la escuela hoy? Es una pregunta que hasta cuando uno la quiere responder tiene que ser fiel también a que hay que escuchar lo que está siendo hoy la escuela. Pero sí quería entrar, que ya lo dijiste vos en eso, en la cuestión metodológica que se nos presenta en esta trampa que ustedes ahí definen en la investigación educativa en lo que se supone es hoy la escuela y lo que está siendo concretamente. Y ahí ustedes desarrollan una categoría que no sé si la desarrollan originariamente del equipo pero si la recuperan que es lo de las *metodologías anfibia*s para recuperar esta lógica de lo micro y lo macro. Del análisis sociológico micro/ macro que creo que atraviesa el campo social. Entonces preguntarte sobre esto. Para el análisis sociológico de la escuela, de la educación y de la educación alternativa que nos atraviesan. ¿Cuántos de estas metodologías pueden venir al auxilio de superar lo macro y lo micro?

SG: Ahí viste que tenés de hecho a Bernstein

J: Yo te iba a decir después lo del dispositivo, pero sí

SG: Claro, ya Bernstein desarrolla su teoría del código y el dispositivo queriendo ir un paso más allá, por supuesto Foucault ni hablar. Y metodológicamente nosotros empezamos a hacer algunos trabajos, sobre todo éstos más creativos en la escuela, de prender la cámara, la fotografía y después fuimos enriqueciendo toda esa producción intuitivamente, la verdad... intuitivamente. En un momento empezamos

a trabajar en las escuelas, nos dábamos cuenta que los/as estudiantes querían hablar de cosas o había mucha necesidad de palabra, pero nos quedaba corta la entrevista. La entrevista es una conversación mínimamente racional. Lo que había ahí de necesidad de palabra era algo que no podía ser mediado en ese lugar. Me acuerdo la primera vez que tuve la sensación y que también suponía mucho dolor. Situaciones de dolor, nosotros venimos trabajando, como vos sabes, en contextos de pobreza urbana y de pobreza extrema. Entonces en los primeros 2000, yo estaba en el aula de primaria en ese momento y estaban hablando de los nómades y los sedentarios y cuando la maestra explica que eran los nómades y los sedentarios, un nene dice: “¡Ah como nosotros que cartoneamos!”. Porque claro imaginate el contexto de los 2000, aunque hoy se sigue cartoneando, pero en ese momento, él dice “Ah como nosotros que salimos a cartonear”. La maestra lo mira y le dice sí sí, y sigue. Mi primera reacción, y esto tiene que ver con lo que hablábamos antes también, fue que no le dio lugar, que mala maestra. Pero después la comprendí... Con el tiempo eso quedó ahí, por supuesto que después el pibe quedó haciendo lío bárbaro en el aula y la culpa. Ese mismo año hacemos al terminar el año un taller con esas docentes en la escuela y pedimos que hagan una maqueta del barrio, una de las cosas que nos sorprendió mucho en ese taller, pero dijimos hagamos una maqueta, ahí retomé esa experiencia en esto que te decía de la adolescencia

J: De que la escuela podía ser otra cosa

SG: Entonces del resultado de esa maqueta salían varias cosas, pero entre una de ellas era que no había cuerpos vivos, el único cuerpo humano que aparecía estaba tirado muerto en un zanjón y el otro vivo era un ratón que era más grande que la casa. No me acuerdo que digo yo y una docente se quiebra. ¿Porque esto lo digo? Porque había mucha necesidad de palabra también en los docentes, pero también los docentes son humanos que tienen que trabajar con realidades que les exceden y que no siempre saben ni qué, ni cómo, ni cuándo...

J: Ni porqué, claro

SG: Que haces con este pibe que te dice que es nómade en el S XXI y que sale a buscar comida y que tiene 8/9 años y vos lo vivís todos los días. Resultado de eso es que empezamos a ver, y ahí fue que en realidad creo que la propia experiencia de ver arte, la que nos hizo pensar pero intuitivamente, muy intuitivamente porque te estoy hablando de los primeros 2000. Quizás con las cámaras y las maquetas artísticas podíamos encontrarnos con esas vidas, con ese relato y acá nuevamente volvamos al micro y al macro ese pibe que está diciendo en el aula: como nosotros, los nómades como nosotros. ¿Qué es lo macro y lo micro ahí? Osea lo macro es micro como decía Deleuze, y lo micro es macro. Deleuze y Guattari dicen que no

hay agenciamiento individual que no sea social y no hay agenciamiento social que no sea individual a la vez. Entonces cuando vos te encontrás con ese relato, si necesitaban un ejemplo se los doy, les faltaba el ejemplo del libro acá lo tienen. Yo creo que todo es así. Yo creo que el problema de lo micro y lo macro es cuando... , estoy citando clásicos, Adorno decía que el problema de la ideología es que hacía pasar parte por el todo. Ahí es donde tenés el problema, vos decís ah mirá pero tal que tenía tal situación de vida consiguió tal cosa. Es hacer pasar la parte por el todo. Eso creo yo que es la dicotomía a resolver. Porque por supuesto que en las mismas condiciones de vida somos afectados, afectamos y vivimos de formas diferentes. Pero lo cierto es que hacemos y somos hechos en unas coordenadas de tiempo y espacio, por eso también nos parecemos bastante en un tiempo histórico ¿No? Y en un espacio que también es histórico. *Entonces me parece que ahí sí nuevamente, metodológicamente, lo que necesitamos es de metodologías que sean capaces de captar esos agenciamientos y que puedan ser capaces de darle densidad a las vidas y rebeliones, es como con las grandes masacres, murieron cincuenta millones, murieron seis millones, pero son vidas y no sólo la vida de ese que murió y que fue matado, que fue asesinado sino sus deudos, los que zafaron, los que no zafan. ¿Quiénes quedan fuera y quiénes quedan dentro? ¿Qué dinámicas existen de poder, para algunos accedan y otros no? Algunos saberes se vuelven mayores y otros saberes se vuelven menores, las pujas. Entonces ahí también importan las cuantitativas. Ahora, ¿qué quiere decir para alguien estar desocupado? ¿Qué quiere decir para alguien haber estado fuera de la escuela? ¿Qué quiere decir para alguien estar en la escuela y sentir que no aprende?, ¿qué es para esa maestra? Y ahí volvemos en el que está haciendo la escuela hoy. ¿Qué está haciendo esa escuela donde tiene un 50 % de la población estudiantil que cartonea? ¿Qué es esa escuela/docente que tiene esa población a quién todos los días le tiene que mirar a los ojos y que tragársela? ¿Qué puede hacer? Hay un dolor allí ¿No? *Me parece que las metodologías creativas, los métodos creativos, pero también esas estadísticas, por eso esa idea de lo anfibio, poder moverse en el territorio. Caminar, el anfibio puede moverse y caminar territorios diferentes. Entonces ya no es que me ato, sino que voy intentando caminar ese territorio también en el sentido de comprenderlo y vivirlo.**

J: Una temática fuerte de la sociología es la desigualdad. Yo en una conferencia te escuche también decir que el campo ya está agotado de diagnósticos sobre la desigualdad. Ya sabemos que estructuralmente somos una sociedad desigual y que la escuela se inserta en un contexto de desigualdad. En ese marco, yo sé que tu mirada es superadora y que en tus últimos trabajos o en el equipo no hablan de fragmentación, segmentación o segregación sino que ya directamente hablan de redes escolares estalladas. Como que hay un matiz en eso. Te pregunto esta noción que ustedes contemplan en cuanto a

dispositivo, en tanto a concepto y metodología, estas metodologías anfíbias ¿cómo pueden ayudar? o ¿cómo consideras que ayuda a abordar de lleno el problema de la desigualdad? ¿Crees que es un camino posible en tanto método y en tanto a posición ética, política, epistémica de las investigaciones?

SG: La educación, creo yo tiene un tema y es que es parte del problema y parte de la solución. O quizás por ser parte del problema está puesta también en la solución. Quiero decir, decime como se distribuye socialmente la cultura y te diré que sociedad tienes. Esto vale para las comunidades primitivas, vale para el medioevo y vale para las nuevas eras y para todas. Las instituciones encargadas de la transmisión de la cultura no están ajenas a las lógicas propias de la producción de la cultura. Volviendo ahí a esto de los clásicos, hay una frase que me encanta de Benjamín, que dice que todo documento de cultura es a la vez un documento de barbarie, como así lo son los procesos encargados de su transmisión. O sea, la educación no está por fuera de los problemas de la cultura, pero a la vez la educación y quizás también la cultura, es parte del pensamiento respecto de..., o sea es como que la educación se piensa que puede resolver esos problemas. Entonces esa es la primera cuestión, nosotros le pedimos a la escuela que resuelva un cúmulo de problemas sociales que no contribuyó a crear o muy relativamente contribuyó a crear, pero que tiene que resolver. A ver, si hay un problema altísimo desocupación, si hay uno de los problemas no sólo de la sociedad argentina, en general, lo que ha ocurrido en fines del siglo veinte, es la crisis de la sociedad salarial. De hecho, Foucault, en 1978, en su conferencia publicada el nacimiento de la biopolítica dice vamos a vivir en una sociedad que ha renunciado al pleno empleo, que quiere decir esto que es una sociedad que va a tener un ejército, no un clásico ejército de reservas que hablaba Marx, sino una población que va a ser una población no asalariada que básicamente va a vivir de la ayuda social. Entonces esta es la sociedad que vivimos, le pedimos a la educación que resuelva esos problemas y bueno mirá, la desocupación no la va a resolver la escuela. *Pero sí me parece que cuando uno se mete en las escuelas, lo que encuentra en la densidad de la vida escolar son múltiples "nanoluchas", es como algo nano en la vida de las escuelas, en la vida de los sujetos, que hacen a una trama de la escolaridad. Por ejemplo, este año veíamos un chico sentado en la escuela, que nosotros pensábamos que era un trabajador, resulta que no, era que había egresado e iba todos los días a la escuela porque quería estar ahí, estamos hablando de una escuela en el barrio, donde hay un asentamiento precario en el conurbano y le gustaba estar ahí. Quiero decir hay algo de lo que pasa ahí en una escuela muy atravesada por la contienda barrial etc. Hay algo que pasa en la escuela que quizás no resuelve la desocupación, pero hay cosas que pasan allí que están buenas, independientemente que resuelvan o quizá contribuyan o no. Quizás a algún estudiante si le dan ese título que le hace una diferencia. Pero me parece que hay algo de lo que pasa ahí, creo que tenemos que salir de ese pensamiento de decir*

sirve o no sirve, resuelve o no resuelve. Pensar que es lo que pasa en la institución, incluso para ese estudiante que pueda decir a mirá yo también estoy, hay un acto ahí del pensar, es fantástico. Está bueno en sí mismo, porque está bueno pensar, está bueno estar ahí, está bueno estar con amigos. A nosotros nos hemos encontrado con estudiantes de la universidad que dicen yo vengo con este profesor de filosofía porque me hace pensar, es fantástico. Quizás tenemos que pensar a la educación en ese sentido. Y ahí salgo a otra cuestión, casi veinte años de estar investigando en las escuelas, con las escuelas, esto que decía antes para mí *tenemos que dejar de suponer a las escuelas*, que nosotros sabemos lo que pasa allí. Y la pregunta hay que invertirla: ¿Qué necesita hoy esa escuela que está allí para ser escuela? ¿Cómo podemos fortalecer a las instituciones? ¿Cómo podemos fortalecer a ese docente para que cuando le digan esto del nómada que estábamos hablando antes, tenga con qué conversar. Que no esté solo teniéndose que hacerse cargo, como podemos fortalecer a las escuelas. Yo creo que es como tiene que empezar definitivamente a pensarse las políticas si queremos que algo diferente ocurra en la vida de las aulas.

J: ¿Ustedes pudieron pisar al campo, digo udes. por el equipo, en post pandemia?

SG: Sí

J: Porque la lógica que vos decís debe tener sus matices o sus colores, intensidades en un contexto de post pandemia, después de haber atravesado dos años. Te iba a preguntar que nuevas desigualdades, pero prácticamente uno como que tiene una vista, pero en esto de qué está haciendo la escuela, ¿que encontraron a la vuelta? A la vuelta presencial, porque escuela hubo, clases hubo. A la vuelta presencial de la escuela, en esos vínculos. ¿Qué encontraron?

SG: Mira, a mí me parece que la primera cuestión que nos llamó la atención en marzo es que las escuelas estaban llenas de estudiantes, no es que antes no habían, pero ahora habían más. Y eso me parece que es una gran cuestión. Hay esta cosa maravillosa de pensar la educación, pensar que en la escuela ocurre aquello que te hace pensar, la posibilidad de pensar. Me parece que aulas llenas, tuvo que ver mucho con esa vuelta a la presencialidad, llenas. Si ahora me decís si están tan llenas, te diría que ya no tanto. Tampoco habría que hacer pasar a la parte por el todo. Pero sí creo que seguimos teniendo la deuda para con las escuelas, para los docentes y para los estudiantes también de contar con escuelas fuertes, con edificios que sean capaces, yo a veces veo todo lo que se dice sobre el espacio escolar y pienso en las pobres escuelas que uno pisa y es cómo estratosfera, es la estratosfera. Ahora me parece que toda política educativa que quiera pensar por ejemplo en lo digital, tiene que poder hacerlo en y desde las escuelas. Digo materiales, una infraestructura, ¿Qué

infraestructura para una escuela digital? Esas aulas llenas de pibes que necesitan tocarse, necesitan estar juntos. No es verdad que no necesitan ir a la escuela, sí necesitan ir a la escuela, lo que pasa que necesita una escuela que pueda hacerse cargo de ese estar ahí. Entonces necesitamos de políticas que puedan responder a eso. Yo te digo a veces vos ves a los pobres docentes, a los gritos de poder hacer un acto en una escuela que por no poder hacer en un zoom porque no tienen, lo hacen en el pasillo. Es muy injusto. Muy injusto. ¿Qué necesita una escuela para ser una escuela hoy?

J: Para concluir Silvia y agradeciéndote tu generosidad. Una mirada proyectiva, no sólo del campo, sino de acá para adelante también nos gustaría que salga en la entrevista que están proyectando en el equipo de la UNSAM, de UNPA, por donde vienen los nuevos desafíos, ahora cerraron este libro que lo vamos a usar en la cátedra, ya le dije a los chicos que lo tenemos que tener que se viene por delante, y que seguramente lo que tienen por delante va a estar atado a los desafíos del campo, así que es como una misma pregunta de cierre, proyectiva.

SG: Bueno me parece que parte es lo que vamos a hacer juntos y es la cartografía, una cartografía anfibia. Que tiene que ver con las biografías y con las cantidades, las biografías en esas cantidades. Los relatos, las narrativas, ese sería un eje en el que estamos trabajando juntos o buscando ese diálogo. La otra cuestión es para mí, eso ya es lo que te decía acerca de esta cuestión de qué saber y de que es transmitir el saber en el SXXI, me parece que es el gran tema o un gran tema en disputa en el SXXI y cada vez. Fíjate que nos puede gustar más o menos las apreciaciones, pero es cierto que hay un problema hoy en los últimos cuarenta años, veinte años, treinta años, cada uno puede poner la fecha cuando quiera, pero lo cierto es que hay un crecimiento en general, a nivel global del acceso a la educación, pero eso no hizo en términos de la distribución del saber que seamos menos desiguales. Por eso yo te decía antes respecto de qué saber, de cómo se transmite el saber, pero esa es una de las cuestiones y ahí está todo el tema de la sociedad digital, es otras de las líneas que estamos trabajando. Después por supuesto en el equipo por suerte hay mucha creatividad, hay mucho trabajo ya no mío, que no depende. Si trabajamos colectivamente, pero están los desarrollos nuevos, los fantásticos, donde cada uno va a empezando a desarrollar sus líneas y quién sabe. Pero si vos me decís ahora en líneas generales de una cartografía, pero una cartografía anfibia. En eso estamos.

J: Muchas Gracias

Notas

¹ Doctora en Educación (UBA) y Magister en Ciencias Sociales (FLACSO). Investigadora Principal del CONICET. Es especialista y profesora en sociología de la educación y pedagogía. Sus intereses de investigación abarcan juventud y educación en extrema pobreza urbana, estudios ambientales, inclusión social y desigualdades educativas. Ha participado en varios proyectos de investigación en barrios y escuelas emplazados en contextos de vulnerabilidad social y degradación ambiental, como los barrios de San Martín lindantes a la planta de residuos Ceamse en las cercanías de la universidad. Tiene experiencia en métodos de investigación innovadores basados en la comunidad, a través de prácticas artísticas, etnográficas, digitales y audiovisuales. En sus proyectos más recientes, se enfoca en las cartografías urbanas de las desigualdades sociales y educativas. Es directora e Investigadora del Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas (LICH), de doble dependencia CONICET/Escuela de Humanidades, UNSAM, donde además se desempeña como docente de grado y posgrado.

² Doctor en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Especialista en Docencia Universitaria y Profesor en Historia (UNMdP). Becario PosDoctoral de CONICET. Posdoctorado de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Director, Docente e Investigador del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata y del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED). Profesor Adjunto Regular de Sociología de la Educación (FH-UNMdP) Correo electrónico: aguirrejonathanmdp@gmail.com

³ La entrevista fue desgrabada por la estudiante avanzada de la Lic. y el Prof. en Ciencias de la Educación, Paula Gaggini.